



## Profecía del Tajo

Fray Luis de León

Folgava el rey Rodrigo  
con la hermosa Cava en la ribera  
del Tajo, sin testigo;  
el río sacó fuera  
el pecho, y le habló de esta manera:

«En mal punto te gozes,  
injusto forçador; que ya el sonido  
y las amargas voces,  
y ya siento el bramido  
de Marte, de furor y ardor ceñido.

»¡Ay! essa tu alegría  
qué llantos acarrea, y essa hermosa  
(que vio el sol en mal día)  
a España, ¡ay, quán llorosa!,  
y al cetro de los godos, ¡quán costosa!

»Llamas, dolores, guerras,  
muertes, assolamiento, fieros males  
entre tus brazos cierras;  
trabajos inmortales  
a ti y a tus vassallos naturales:

»a los que en Constantina  
rompen el fértil suelo, a los que baña  
el Ebro, a la vezina  
Sansueña, a Lusitaña,

a toda la espaciosa y triste España.

»Ya dende Cádiz llama  
el injuriado Conde, a la venganza  
atento, y no a la fama,  
la bárbara pujanza  
en quien para tu daño no hay tardança.

»Oye que al cielo toca  
con temeroso son la trompa fiera,  
que en África convoca  
el moro a la bandera,  
que al aire desplegada va ligera.

»La lança ya blande  
el árabe cruel, y hiere el viento,  
llamando a la pelea;  
innumerable cuento  
de esquadras juntas veo en un momento.

»Cubre la gente el suelo,  
debaxo de las velas desaparece  
la mar, la voz al cielo  
confusa y varia crece,  
el polvo roba el día y le escurece.

»¡Ay! que ya presurosos  
suben las largas naves; ¡ay!, que tienden  
los braços vigorosos  
a los remos, y encienden  
las mares espumosas por do hienden

»El Éolo derecho  
hinche la vela en popa, y larga entrada  
por el hercúleo estrecho,  
con la punta acerada,  
el gran padre Neptuno da la armada.

»¡Ay triste!, ¿y aún te tiene  
el mal dulce regaçõ; ni llamado  
al mal que sobreviene,  
no acorres; ocupado?  
¿No ves ya el puerto a Hércules sagrado?

»Acude, acorre, vuela,  
traspasa el alta sierra, ocupa el llano;  
no perdones la espuela,  
no des paz a la mano,  
menea fulminando el hierro insano.»

¡Ay, cuánto de fatiga,  
ay, cuánto de sudor está presente  
al que viste loriga,  
al infante valiente,  
a hombres y a caballos juntamente!

Y tú, Betis divino,  
de sangre ajena y tuya amancillado,  
darás al mar vecino  
¡cuánto yelmo quebrado,  
cuánto cuerpo de nobles destrozado!

El furibundo Marte  
cinco luzes las hazes desordena,  
igual a cada parte;  
la sexta ¡ay!, te condena,  
¡oh cara patria!, a bárbara cadena.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)